

**EL TRATAMIENTO DE LA PSICOMOTRICIDAD EN LAS CLASES DE LENGUA ESPAÑOLA Y SU
VÍNCULO CON LAS CLASES DE EDUCACIÓN FÍSICA
THE TREATMENT OF PSYCHOMOTOR SKILLS IN SPANISH LANGUAGE CLASSES AND ITS
LINK WITH PHYSICAL EDUCATION CLASSES**

Autores: M.Sc. Aymara Rodríguez Urra, Profesora Auxiliar

Dirección de correo: urra@unah.edu.cu,

Lic. Miguel Ramón García Guzmán, Profesor Asistente

Dirección de correo: mrgarcía@unah.edu.cu

Orcid: 0000-0002-1490-898X

Institución: Universidad Agraria de La Habana “Fructuoso Rodríguez Pérez”

CUM Santa Cruz del Norte

Localidad: Santa Cruz del Norte, Mayabeque, Cuba

Resumen

La psicomotricidad es una disciplina que se ocupa de la interacción que se establece entre el conocimiento, la emoción, el movimiento y de su importancia para el desarrollo de la persona, de su corporeidad, así como de su capacidad para expresarse y relacionarse en el mundo que lo envuelve. Los infantes a través de sus acciones corporales: como jugar, saltar, manipular objetos consiguen situarse en el mundo y adquieren intuitivamente los aprendizajes necesarios para desarrollarse en la escuela y en la vida. De esta forma lúdica y casi sin enterarse trabajan conceptos relativos al espacio (arriba/abajo, delante/detrás, derecha/izquierda), al tiempo (rapidez, ritmo, duración), destrezas motrices necesarias para el equilibrio, la vista, la relación entre otros niños con los consiguientes efectos sobre la mejor capacitación y emergencia de la escritura y la lectura indispensables hoy en día para el éxito académico. Es por eso de la necesidad de esta investigación donde se desea vincular la psicomotricidad a las clases de Lengua Española y a las clases de Educación Física a partir de disímiles ejercicios teniendo en cuenta la repercusión en el proceso de aprendizaje motor. Para conducir la investigación se asumió el enfoque dialéctico-materialista, así como los métodos tanto del nivel teórico como del nivel empírico. Del nivel teórico: el histórico-lógico, el análisis-síntesis e inducción-deducción, en los métodos empíricos: la observación, las encuestas, el análisis documental y la entrevista. Los resultados demostraron la efectividad de las actividades a desarrollar para lograr el vínculo entre la psicomotricidad, la lectura y la escritura.

Palabras clave: psicomotricidad, dislexia, digrafía, lectoescritura, lengua española, educación física

Abstract

Psychomotricity is a discipline that deals with the interaction that is established between knowledge, emotion, movement and its importance for the development of the person, their corporeality, as well as their ability to express themselves and relate to the world. that surrounds it Infants through their bodily actions: such as playing, jumping, manipulating objects, manage to locate themselves in the world and intuitively acquire the necessary learning to develop in school and in life. In this playful way and almost without realizing it, they work on concepts related to space (up/down, in front/behind, right/left), time (speed, rhythm, duration), motor skills necessary for balance, sight, the relationship between other children with the consequent effects on the better training and emergence of writing and reading essential today for academic success. That is why this research is necessary where it is desired to link psychomotor skills to Spanish Language classes and Physical Education classes from dissimilar exercises taking into account the impact on the motor learning process. To conduct the research, the dialectical-materialist approach was assumed, as well as the methods of both the theoretical level and the empirical level. From the theoretical level: the historical-logical, the analysis-synthesis and induction-deduction, in the empirical methods: the observation, the surveys, the documentary analysis and the interview. The results demonstrated the effectiveness of the activities to develop to achieve the link between psychomotor skills, reading and writing.

Keywords: Psychomotricity, dyslexia, dysgraphia, literacy, Spanish language, physical education

Introducción

La psicomotricidad es una disciplina que, basándose en una concepción integral del sujeto, se ocupa de la interacción que se establece entre el conocimiento, la emoción, el movimiento y de su importancia para el desarrollo de la persona, de su corporeidad, así como de su capacidad para expresarse y relacionarse en el mundo que lo envuelve. Su campo de estudio se basa en el cuerpo como construcción, y no en el organismo en relación a la especie.

El término psicomotricidad constituye en sí mismo, partiendo por su análisis lingüístico, un constructo dual que se corresponde con la dualidad cartesiana mente-cuerpo. Refleja la ambigüedad de lo psíquico (psico) y de lo motriz (motricidad) así como de las complejas relaciones entre estos dos polos. Una definición consensuada en el primer congreso europeo de psicomotricistas en Alemania (1996) ha llegado a la siguiente formulación:

«Basado en una visión global de la persona, el término "psicomotricidad" integra las interacciones cognitivas, emocionales, simbólicas y sensorio motrices en la capacidad de ser y de expresarse en un contexto psicosocial. La psicomotricidad, así definida, desempeña un papel fundamental en el desarrollo armónico de la personalidad. Partiendo de esta concepción se desarrollan distintas formas de intervención psicomotriz que encuentran su aplicación, cualquiera que sea la edad, en los ámbitos

preventivo, educativo, reeducativo y terapéutico. Estas prácticas psicomotrices han de conducir a la formación, a la titulación y al perfeccionamiento profesionales y constituir cada vez más el objeto de investigaciones científicas.»

Existen diferentes aportes de la Psicomotricidad a los niños por ende trae ventajas y beneficios. Se trata de que el niño viva con placer las acciones que desarrolla durante el juego libre. Esto se logra en un espacio habilitado especialmente para ello en el que el niño puede ser él mismo (experimentarse, valerse, conocerse, sentirse, mostrarse, decirse,) aceptando unas mínimas normas de seguridad que ayudarán a su desarrollo cognitivo y motriz bajo un ambiente seguro para él y sus compañeros. En la práctica psicomotriz se tratan el cuerpo, las emociones, el pensamiento y los conflictos psicológicos, todo ello a través de las acciones de los niños: de sus juegos, de sus construcciones, simbolizaciones y de la forma especial de cada uno de ellos de relacionarse con los objetos y los otros. Con las sesiones de psicomotricidad se pretende que el niño llegue a gestionar de forma autónoma sus acciones de relación en una transformación del placer de hacer al placer de pensar.

Es por eso que se propone en esta investigación fundir en las clases de Lengua Española y de Educación Física diferentes actividades de psicomotricidad que estén vinculadas con la articulación de las palabras, con el ritmo y la afluencia verbal, con la aparición y desarrollo del lenguaje, con la simbolización y con la fonación. Entre todos estos trastornos específicos del lenguaje en los niños, se encuentra sobre todo uno de ellos, que posee estrecha relación con el aprendizaje motriz: *la dislexia*. Por lo que el objetivo de esta investigación es proponer una serie de actividades sobre la psicomotricidad en las clases de Lengua Española y actividades físicas para el tratamiento de la dislexia en alumnos de la enseñanza primaria.

Desarrollo

Cuando se estudia el desarrollo psicológico del ser humano en sus primeras etapas, como base para la comprensión de sus adquisiciones motrices dentro de la actividad de la Educación Física, es necesario además enfocar el proceso desde el punto de vista psicomotriz en su conjunto. Especialmente en los últimos treinta años se ha desarrollado una ciencia que trata este fenómeno de forma unitaria, que se le conoce como la psicomotricidad.

Antoine Porot nos señala que:

(...) las funciones psíquicas y las funciones motrices son los dos elementos fundamentales de la actividad social y del comportamiento individual del hombre. Rudimentarias ambas en el momento del nacimiento, evolucionan durante la infancia y se desarrollan estrechamente conjugadas al comienzo. Experimentan luego integraciones de creciente jerarquización y se diferencian en sectores perfeccionados. Pero tanto las funciones psíquicas como las motrices

continúan sometidas a interacciones recíprocas que, a pesar de sus respectivas especializaciones, conservan una solidaridad profunda. (s/p)

Por lo tanto, cuando se habla de psicomotricidad, se hace referencia a esta relación que existe entre el razonamiento y el movimiento. No solo existe una influencia decisiva entre lo que el niño puede llegar a ejecutar desde el punto de vista motor sobre sus capacidades intelectuales y viceversa; también ejerce una influencia interactiva con la afectividad, ya que un niño con pobre desarrollo motor, se siente disminuido ante otros niños de su edad, con lo cual sufre profundamente su autovaloración, mientras que en la medida que pueda progresivamente ir dominando - al igual que otros - diferentes acciones motrices, que forman parte de su accionar con el resto de sus coetáneos, no solo será mejor aceptado, sino que él mismo se siente más apto y por ello, pierde su timidez y mejora la valoración que hace de su persona y de sus posibilidades.

La ontogénesis del hombre es el proceso del desarrollo individual. Todo niño posee su medio individual de desarrollo y no solamente lo logran con diferente rapidez, sino que individualmente pasan por diferentes fases de este desarrollo.

El niño es, de todas las criaturas de la naturaleza, el que nace más indefenso. Solo posee algunas formas de reflejos incondicionados, como son el reflejo de succión, de defensa y orientación, prensil y de apoyo, etc. Ello se debe a que la corteza de los grandes hemisferios aún no se ha formado completamente y las neuronas apenas poseen ramificaciones y ello conduce a una gran irradiación de la excitación, que obstruye la formación de reflejos condicionados. Pero al mismo tiempo, esta falta de posibilidades innatas le permite una ilimitada posibilidad de asimilación de nuevas experiencias.

Las necesidades vitales más importantes y todavía muy elementales del lactante –alimentación y dominio de los objetos que le rodean – se ven satisfechas todavía con la ayuda del adulto. No existen aún actividades, en el estricto sentido de la palabra, que difiera de la actividad vital. Las acciones se limitan a reacciones ideomotorias de carácter impulsivo, reflejo e instintivo. La lactancia representa la prehistoria del desarrollo del hombre.

Según Winter (1987) en los meses comprendidos desde el nacimiento a los tres meses de vida el lactante se encuentra en la *fase de movimientos masivos desordenados*. A partir de los cuatro hasta los doce meses, transcurre por *la fase de la apropiación de los primeros movimientos coordinados*.

Según Baur (1989), los primeros meses de vida los cataloga como de *aseguramiento de la existencia socio biológica* y a partir de los cuatro meses comienza para él la etapa de la *apropiación del cuerpo y la adquisición de los movimientos humanos fundamentales*.

La mayoría de los psicólogos coinciden en afirmar que a los tres años el ser humano se encuentra exactamente en la mitad del camino de su desarrollo psicológico. Si se reflexiona sobre ello se comprenderá las múltiples adquisiciones del pequeño en los primeros tres años de vida.

Entre las edades comprendidas entre los 3 y 6 años el desarrollo físico intensivo y la continua maduración del organismo crea las condiciones indispensables para la mayor independencia del niño, para su asimilación a las nuevas formas de experiencia social en el proceso de la educación y la enseñanza.

Al inicio de esta etapa, alrededor de los tres años, el niño adquiere el denominado *esquema corporal*, definido por Le Boulch como:

“...la intuición de conjunto o el conocimiento inmediato que poseemos de nuestro cuerpo en situación estática o en movimiento, así como de las relaciones entre sus diferentes partes y, sobre todo, de sus relaciones con el

Este comienza a desarrollarse desde el propio nacimiento. El bebé sabe, por ejemplo, que le duele algo, pero es incapaz de localizar en su cuerpo el lugar que le duele. Cuando le duele el vientre, el bebé llora, pero no puede indicar una parte precisa de su cuerpo, porque su sensibilidad interoceptiva no se ha despertado aún.

El esquema corporal comienza a emerger en la primera edad a través del conocimiento del cuerpo en su conjunto. Aproximadamente hacia los tres años, el niño distingue su cabeza, su cuerpo (el cuerpo significa para él el tronco y la parte abdominal) y sus piernas. La diferenciación de los brazos llegará un poco más tarde. (Si se le pide a un niño de esa edad que dibuje una figura humana, representará en su dibujo sólo las partes del cuerpo que ha aprendido a distinguir). Al tiempo que el niño crece, aprende a discernir todas las partes de su cuerpo: la cabeza, el cuello y el pecho; la espalda, el estómago, el vientre y las caderas; los tobillos, los pies, los hombros, los brazos y los codos; los antebrazos, las muñecas, las manos y los dedos. (En lo que respecta a la representación gráfica, la progresión del desarrollo será análoga y el niño completará en medida creciente su dibujo).

Le corresponde entonces al profesor estimular el aprendizaje del niño, tanto en lo interoceptivo como en lo gráfico. El educador debe comprender que el esquema corporal no se circunscribe solo al conocimiento de las distintas partes del cuerpo, sino que también el mismo se manifiesta en la capacidad de traducir ese conocimiento en movimientos que, a su vez, son influidos por la afectividad. El niño se convierte en escolar, entra a la escuela. En el contexto de las tareas escolares el niño alcanza paulatinamente un desarrollo notable de todos sus procesos, funciones y cualidades psicológicas. Por producirse substanciales variaciones en todos los tejidos y órganos del cuerpo y la incompleta osificación del esqueleto, presenta gran flexibilidad y movilidad, lo que le permite grandes posibilidades en la práctica de la educación física y los deportes. Por desarrollarse primero los músculos grandes, son capaces de hacer movimientos relativamente fuertes, pero les resultan más difíciles los movimientos pequeños que requieren de precisión.

Basándonos en la secuencia de desarrollo de las adquisiciones psicomotrices básicas del ser humano, que culmina a los siete años (Roth, 1988), se pretende analizar la evolución de estos gestos motores y su interconexión con aquellos que le sirven de precedencia y que le suceden en el proceso de aprendizaje motor en cada edad, todo lo cual comienza por el movimiento de la cabeza del bebé en los primeros meses. A continuación se expone la secuencia en la cual se van desarrollando los diferentes gestos motores, donde pueden ser analizadas aquellas adquisiciones que se requieren anteriormente, para poder alcanzar la siguiente, ya que le sirven de base. En algunos casos se repite una misma adquisición en varias secuencias (por ejemplo “caminar”), ya que el niño necesita haber alcanzado esta habilidad, para lograr correr, saltar, etc.

El tratamiento de la lectoescritura en la clase de Lengua Española

El lenguaje escrito compuesto por los procesos de lectura y escritura constituye una actividad organizada, dirigida, voluntaria y consciente que tiene su base en el lenguaje oral.

Existen numerosos trastornos en la esfera del lenguaje, como son aquellos vinculados con la articulación de las palabras, con el ritmo y la fluencia verbal, con la aparición y desarrollo del lenguaje y con la simbolización, con la fonación y debidas a trastornos psiquiátricos. Entre todos estos trastornos específicos del lenguaje en los niños, se encuentra sobre todo uno de ellos, que posee estrecha relación con el aprendizaje motriz: *la dislexia*.

La dislexia pertenece al grupo de trastornos de simbolización. Castro H. y López G. la definen de la forma siguiente: “Es la dificultad para comprender los símbolos de la escritura. El sujeto no puede identificar ni reproducir los símbolos escritos de forma correcta” ()

La dislexia puede afectar a cualquier niño, no tiene que ver con su capacidad intelectual ni con el medio sociocultural en que se desenvuelve. Es un fenómeno mal comprendido y difícil de detectar y frecuentemente los padres y maestros de un sujeto disléxico le atribuyen sus problemas a causas equivocadas, pensando que éste es perezoso, retardado o demasiado terco.

En la actualidad, se plantea que más de veinticinco millones de estadounidenses la padecen, y al menos uno de cada 10 niños en el planeta posee este trastorno, con mayor incidencia en los niños que en las niñas. Se plantea que el 50% de los casos de fracaso escolar son consecuencia de la dislexia. Véanse algunas de las definiciones más comunes:

“Es una disfunción que provoca dificultades para leer y escribir” (s/p).

“Es un problema congénito de la estructura neurofuncional. Estos sujetos tienen afectados el mecanismo cerebral que facilita la lectura y escritura” (s/p).

“Es una anomalía del aprendizaje que se manifiesta como dificultad para leer, deletrear y aún hablar correctamente” (s/p).

Como se puede apreciar, todas coinciden en asociar la dislexia a problemas con la lectoescritura, obviando otros elementos que también presentan dificultades y que por ello presentan importancia para el aprendizaje motor: las dificultades con la lateralidad, la orientación espacial la coordinación motora.

Por otra parte se ha demostrado que muchos disléxicos poseen capacidades superiores a la media y que casi todos desarrollan en alto grado la observación y hacen muy buen uso de ella. Personas que han sido consideradas “genios” en su época – como Leonardo da Vinci, el científico Albert Einstein - que brindaron a la humanidad obras de incalculable valor producto de su fértil intelecto, fueron disléxicos. Personalidades políticas – como Winston Churchill – o artísticas – Tom Cruise, Cher, etc. – se registran como disléxicos. Sirvan estos ejemplos para demostrar que muchos sujetos con este trastorno de aprendizaje pueden alcanzar grandes éxitos en su vida personal y profesional.

Como este trastorno no “su cura”, por lo que los sujetos vivirán toda su vida con él, la familia, la escuela y la sociedad en general debe conocer sobre el particular y apoyar los esfuerzos de los niños en el aprendizaje. Lo más difícil para el niño disléxico es enfrentarse día a día con el fracaso escolar, así como con la incompreensión de compañeros y adultos; en ocasiones es objeto de burla y esto lacera grandemente su autoestima.

La dislexia y la disgrafía se fundamentan en la comprensión de la lectura como una forma superior de lenguaje, que tiene lugar sobre la base de complejos procesos psicofisiológicos.

Durante mucho tiempo el lenguaje escrito era considerado como un proceso motor solamente. También imperó la idea localizacionista (zona motriz del hemisferio izquierdo) se consideró el centro de la escritura.

La corteza cerebral funciona como un todo diferenciado (localización dinámica), donde diferentes zonas responden por la realización de determinadas conexiones que hacen posible la asimilación y utilización del lenguaje escrito.

Resulta útil precisar las características que presentan las manifestaciones del disléxico en las actividades prácticas:

a) Lectura:

- Leen muy despacio.
- No comprenden lo que leen.
- Les cuesta trabajo mantenerse leyendo en una línea, suelen saltarse las mismas, comenzar una nueva.
- Tienen problemas con los signos de puntuación.
- Manifiestan defectos de pronunciación.

b) Escritura:

- Tienden a confundir letras parecidas.
- Cambian el orden de las letras de las palabras en el momento de escribirlas.
- Repiten palabras al redactar.
- Sitúan mayúsculas en lugares inadecuados.
- Presentan numerosas faltas de ortografía.
- Les resulta muy difícil escribir en una hoja que no se encuentre rallada.

c) Habla:

- Hablan muy rápido (su mente es más rápida que sus propias palabras), por lo que apenas se entiende lo que articulan).
- Suelen tener muy buenos resultados en los ejercicios orales (se aprenden mecánicamente lo que escuchan), pero son incapaces de demostrar lo aprendido por escrito.

d) Atención:

- Tienen dificultad de ocuparse de varias cosas al mismo tiempo.
- Se ve afectada su capacidad de concentración en aquellas actividades que no son de su interés.

e) Orientación espacial:

- No diferencian bien la izquierda de la derecha, arriba y abajo.
- Presentan dificultades para ubicar en el espacio los diferentes objetos.

f) Coordinación motriz:

- Presentan dificultades de coordinación visomotriz al ejecutar determinados movimientos.
- Deficiente coordinación de brazos y piernas.
- Presentan cierto retraso en el aprendizaje motor en general.

El proceso de la lectura y escritura exige de una serie de condiciones sensoriales y motrices básicas como:

- Correspondencia entre sonido lingüístico y los grafemas
- Síntesis de sílabas y palabras.
- Abstracción del significado de las palabras y reproducción mediante la actividad motriz.

Condiciones psicofísicas y ambientales como:

- Desarrollo del lenguaje oral (LO y LO son procesos idiomáticos muy relacionados).
- El proceso de interiorización del lenguaje (pensamiento verbal)
- El desarrollo del oído fonemático (capacidad sensorial para la percepción de los sonidos)
- La participación de los sistemas funcionales verbo-motor y verbo auditivo en estrecha interrelación.

- La asimilación del vocabulario activo y la pronunciación correcta de las palabras (volumen y calidad).
- El desarrollo del sistema fonemático a partir de la diferenciación sonora de forma global, porque en la práctica comunicativa no utiliza sonidos aislados.
- Desarrollo de la percepción visual, auditiva, espacial, motriz y temporal, así como formas, tamaños, colores, posiciones de los objetos que le rodean, lo que le permitirá asimilar con éxito el sistema gráfico del idioma.
- Las representaciones espacio-temporales. Exige de una comprensión del significado de la interrelación entre el espacio y el tiempo. Tiene dos etapas: el análisis del complejo sonoro de las palabras en cantidad y orden de sonidos y la escritura como tal.

La lectura y la escritura se desarrollan en un tiempo y un espacio determinando. En el espacio que es la hoja de papel con la orientación de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo, en el tiempo, la sucesión de fonemas y grafemas con un ritmo que establece uniones y separaciones, en dependencia del complejo sonoro y gráfico y las pausas.

El desarrollo psicomotor que incluyen el manejo del lápiz, la reproducción de los rasgos de las letras, el movimiento de los ojos de izquierda a derecha y viceversa). Su base está en la integración de la coordinación visomotriz y la dinámica del movimiento.

Al final de los 7 años de vida se observa ya un ritmo normal en todos los movimientos y una precisión de los gestos y movimientos finos en general.

Desarrollo intelectual

El niño para aprender a leer y escribir debe llegar al análisis independientemente de todo lo que se utilice para enseñarlo.

El análisis y la síntesis de los elementos que componen las palabras son fundamental (fonemas-grafemas).

El desarrollo de la memoria y la atención permiten mantener una estabilidad en la concentración hacia el material docente y retener los procedimientos de acción con las reglas, letras, signos, cifras, otros. El aprendizaje y la escritura presuponen en su esencia establecimiento de una adecuada correspondencia entre el lenguaje oral y los símbolos gráficos que la significan para cumplir finalmente el objetivo de expresar o comprender determinadas ideas.

En la disgrafía, cuando las alteraciones en la reproducción de grafemas, sílabas o palabras escritas no es resultado de un trastorno motriz puramente, sino también de una percepción incorrecta.

En Cuba, se excluyen las dificultades transitorias que pueden estar relacionados con problemas pedagógicos y dificultades ortográficas comunes. (Para hablar de Dislexia y Disgrafía)

Dislexia:

Trastorno específico, estable y parcial del proceso de lectura que se manifiesta en la insuficiencia para asimilar los símbolos gráficos del lenguaje.

Disgrafía:

Trastorno parcial, específico y estable del proceso de escritura que se manifiesta en la insuficiencia para asimilar y utilizar los símbolos gráficos del lenguaje. (J. Portellano)

Se producen alteraciones en el mecanismo de la identificación, reproducción e interpretación de los signos gráficos.

Se excluyen posibles dificultades transitorias relacionadas con los métodos de enseñanza o inadecuaciones del idioma, relacionados con dificultades ortográficas.

En estos trastornos se afecta el análisis y síntesis visual, las representaciones temporoespaciales, la memoria visual, la percepción fonemática, la esfera motriz, los componentes fónicos y léxico - gramaticales del lenguaje.

Dislexia y la dislalia y su repercusión en el proceso de aprendizaje motor

Si se analizan las manifestaciones del niño disléxico se comprende las implicaciones que puede tener en su participación en las clases de Educación Física y en el aprendizaje de los deportes. El mismo puede:

Confrontar dificultades en el momento de girar o desplazarse, ante la orientación del maestro, hacia la izquierda o derecha, ya que no sabrá discriminar rápidamente como los otros hacia qué lado debe realizar su acción.

Sus reacciones pueden demorar cuando implica la coordinación de brazos y piernas. En ambos casos, puede dar la imagen de que es muy lento o que no comprende el ejercicio. Confrontar dificultades ante orientaciones de “brazos arriba” o inclinaciones hacia abajo del cuerpo.

Presentar dificultades en los cálculos óptico – motores, lo que trae como consecuencia errores de lanzamientos de balones, desplazamientos de determinada dirección en el espacio, precisión en los pases de pelotas, etc.

Todo ello, unido a su dificultad para expresarse, puede conducir a crear en el maestro de educación física un criterio falso sobre el alumno. En la mayoría de los casos se piensa que el niño no atiende como el resto de los miembros de la clase, por falta de interés, por indisciplina, etc., que es algo tonto y no apto para las actividades físicas. En realidad el niño o adolescente disléxico puede llegar a alcanzar un alto dominio de precisión en actividades físicas y especialmente deportivas – de hecho se encuentran deportistas de altos rendimientos disléxicos – pero han necesitado de una atención especial y adquieren su desarrollo motor algo más tarde que la mayoría de sus compañeros.

Como métodos de investigación fueron utilizados la observación, la medición (a través de la entrevista y la encuesta a maestros y padres) y el análisis del producto de la actividad.

Los resultados obtenidos arrojaron los siguientes datos:

- Presentan serias dificultades de la escritura, caracterizadas en micrografía o macrografía, escritura en bloque, ascendente o descendente, siendo en ocasiones prácticamente ilegible. Cambian constantemente la d por p, la m por n, la s por c, la b por v, y por i y la r por l. Esta última sustitución se presentó en la totalidad de los sujetos.
- En la lectura sus dificultades fueron sobre todo en la lectura atropellada, sin pausas, la omisión de signos de puntuación, el salto entre líneas y falta de fluidez y deficiente pronunciación.
- Se comprende la limitación que presentan en el dominio de su lengua materna en las tareas escolares y la implicación que esto conlleva en el proceso de aprendizaje del resto de las asignaturas escolares.
- Todo lo anterior conduce a la aparición de la timidez para expresar sus ideas delante del grupo, en ocasiones se negaban a leer ante el mismo por temor a las burlas de sus compañeros.
- El aprendizaje motor de los alumnos con dificultades en la lectoescritura se caracterizó de la forma siguiente:
 - Presentaron dificultades al realizar acciones dirigidas hacia la derecha o hacia la izquierda.
 - Poseían pobre coordinación en las acciones que implicaban los movimientos de brazos y piernas
 - Presentan diferentes dificultades en la coordinación viso motora.
 - Poseían deficiencias en la precisión de los movimientos.

De estos resultados se derivaron orientaciones concretas para padres, maestros de Español y maestros de Educación Física, que mostramos resumidamente a continuación:

- Comprender que la dislexia no es una enfermedad, sino una forma de captar la realidad de manera diferente, para lo cual se necesita la influencia pedagógica correcta y el amor.
- Escuche al niño cuando habla, dedíquele toda su atención. No lo apresure, que se tome su tiempo.
- Si se queda detenido en una palabra o frase, ayúdelo de inmediato.
- Anímelo a expresarse con ideas ordenadas en oraciones completas.
- Léale en voz alta.
- Cuando le dé instrucciones, haga que las repita, así se asegurará que él ha comprendido; repetirlas ayudará a que las fije en la memoria.

- No le diga las cosas atropelladamente, ni demasiadas cosas a la vez, pues va a confundirse y a olvidarlas pronto.
- Debe ayudarlo desde pequeño a desarrollar su control muscular mediante el uso de lápices de colores, rellenando con éstos las figuras.
- Ayúdelo en las tareas de la escuela, revisando su escritura y estimulando la lectura.
- Estimule su autoestima y las relaciones con otros niños.
- No pierda la paciencia si un día ve que no alcanza lo que se desee ni que un día lo hace peor que el anterior.
- No lo ridiculice por sus fallos y menos delante del grupo.
- Nunca lo compare con otros niños, sobre todo con aquellos que están mejor que él.
- Siempre que pueda, alabe al niño disléxico ante un pequeño éxito.
- No se olvide que los niños disléxicos se tornan ansiosos y dicha ansiedad se vuelca en el habla, acentuando la perturbación articulatoria, la timidez, introversión y matizando su vida con inseguridad.
- Debe tratarlo con cariño y respeto y exigir lo mismo de los demás en el aula.
- Es necesario brindar un tratamiento diferenciado. Esto no quiere decir que se creen grupos de niños con limitaciones.
- Darles tareas para que se integren al grupo y no se aíslen del mismo.
- No sitúen al niño disléxico frente al grupo para hablar o explicar, ya que puede ocasionar la burla de los compañeros.
- Al ejecutar los ejercicios de orden o desplazamientos, además de con la voz, debe acompañar la orientación con indicaciones de brazos en las primeras sesiones de clase, hasta que observe que exista un cierto dominio en el aprendizaje de dichos sujetos.
- Cuando perciba que no avanzan en el aprendizaje motor, no debe aumentar el número de repeticiones, sino apoyarse en láminas y demostraciones correctas en cada uno de los ejercicios.
- Conocer la expresividad de su cuerpo
- El dibujar, construir o trabajar con plastilina
- Representar lo cognitivo
- Poner en movimiento todo su cuerpo sin temor, consiguiendo así descargar grandes cantidades de energía, tensiones, conflictos
- Saltos, desequilibrios/equilibrios, caídas, balanceos, giros, rodar, destruir, esconderse, golpear, llenar/vaciar, reunir/separar, arrastrarse, hacer puntería o encestar

Conclusiones

- La identificación temprana de la discapacidad y el tratamiento eficaz y continuo ayudan al estudiante a superar esta barrera y llevar una vida normal.
- La preparación a familiares, maestros y profesores de Educación Física es vital para un buen tratamiento a esto estudiantes.
- Con el vinculo entre las clases de Lengua Española y las de Educación Física se le brinda mejor tratamiento a la psicomotricidad del estudiantes
- El cumplimiento de las actividades en las clases trae consigo mejores resultados con los estudiantes disléxicos y disgráficos

Bibliografía

Oltra Abarca, V. (1999). Dislexia. Alicante, Islas Canarias. World Wide Web, 1999.

Dislexia, el problema de la dificultad para leer. (Otras informaciones ilegibles en la copia del material).

Heward, W.L. (1998). *Niños excepcionales, una introducción a la educación especial.* Quinta Edición, Prentice Hall, Madrid.

Martínez, J. y de Castro, T.(1999). Dislexia. Rep. Dominicana: S/e.

Van De Graaf, K. M. y Ward Rheer, R. (s.f). Anatomía y fisiología humanas. S/e.

Psicología de la Educación Física en sus diferentes aspectos, como fuente bibliográfica de la asignatura *Psicología del ejercicio físico*, dentro del curso de la Maestría en Ciencias y Juegos deportivos

1.9

JUEGOS PARA EL DESARROLLO DE OÍDO MUSICAL EN LOS NIÑOS DE CUARTO AÑO DE VIDA

GAMES FOR THE DEVELOPMENT OF MUSICAL EAR IN SHORT-YEAR-OLD CHILDREN

Autora: Elizabeth Zamora Pérez, Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8364-8459>

Dirección electrónica: elizabethzp99@nauta.cu Teléfono: 54627383

Institución: Universidad Agraria de La Habana, Centro Universitario Municipal Güines

Localidad: Provincia: Mayabeque, Municipio: Güines, País: Cuba.

Resumen

La investigación aborda un tema de especial importancia en la educación de los niños de la primera infancia: Juegos Musicales para desarrollar el oído musical en los niños de cuarto año de vida. En la